

LA VOZ LUAM

ERNESTO OLVERA ALBA

FOTO: VICENTE CUAUHTONAL
GALLEGOS MEZA



Ernesto Olvera Alba¹

El seis de enero de 1992 comencé a laborar en la UAM-X. Antes de ingresar a la Universidad trabajé para el Instituto Nacional de Antropología e Historia, en el Centro Coordinador de Oaxaca, el cual está casi en la frontera con Veracruz, en la ciudad de Tuxtepec. Mi formación académica es en Antropología Social. Durante algunos años hicimos trabajo de campo: etnografía con los chinantecos, los mazatecos y los cuicatecos. Terminé el proyecto y de pronto me vi de nuevo en la ciudad, con la necesidad de encontrar trabajo.

En noviembre de 1991 me encontré con la maestra **Graciela Lechuga Solís** en la **Escuela Nacional de Antropología e Historia** (ENAH), quien me conoció cuando yo hacía mi servicio social en la sección de Publicaciones (por cierto, fue allí donde comencé a adquirir habilidades en la formación de documentos asistidos por computadora, en aquel momento así se llamaba). Tengo

que confesar que no fui contratado en la UAM-X como maestro de ceremonias. La entonces coordinadora de Extensión Universitaria me invitó a trabajar como técnico en Comunicación y Relaciones Públicas en la formación del llamado Boletín Informativo, por tiempo determinado, durante los dos años que restaban en su gestión.

Después de la gestión de la maestra Lechuga llegó el doctor Bernardo Navarro. Le gustó mi trabajo y continué con él. Al final de su gestión fue que me pidieron por primera vez dirigir una ceremonia, y también apoyar a los reporteros redactores a escribir pequeñas notas como soporte al boletín.

Boletín informativo Cauce

Mi trabajo consiste en apoyar la edición del bo-

1. ERNESTO OLVERA ALBA ESTUDIÓ ANTROPOLOGÍA SOCIAL EN LA ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA. ES TÉCNICO EN COMUNICACIÓN Y RELACIONES PÚBLICAS DE LA COORDINACIÓN DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA.

tín informativo Cauce, órgano informativo oficial de la UAM-X. Durante seis años me dediqué absolutamente a revisar notas, hacer trabajo de edición, elegir fotografía y formar documentos oficiales para la Rectoría y la Secretaría de la Unidad. De mi experiencia incipiente en publicaciones y el trabajo en la Sección de Información y Difusión, mi vida dio un giro importante. Me he

excelente amalgama en el ámbito de la edición del boletín Cauce, en conjunto con el licenciado Alejandro Suaste Lobo, el fotógrafo [José Ventura Flores Velasco](#) y el apoyo de Guadalupe y Verónica, reporteras-redactoras, quienes formamos un buen equipo.

Mis compañeros trabajadores y la gente aquí en la UAM-X me identifican más como maestro de ceremonias, aunque mi trabajo es el boletín, dirigir las ceremonias es el extra en mi labor para la Universidad.

Maestro de ceremonias

Antes de mí el maestro de ceremonias era el Lic. Javier Kanafany Díaz, quien infortunadamente ya falleció. Él era maestro de ceremonias en las actividades de Rectoría y de Secretaría de la Unidad. En diciembre de 1998 la jefa en ese momento de la Oficina Técnica del Consejo Académico me preguntó “¿Por qué no nos ayudas con la ceremonia de entrega de los reconocimientos al personal que cumple años de servicio?” Esa fue mi primera participación.

Mi experiencia previa fue en la producción de unas cortinillas en Radio Educación. En términos de comunicación, una cortinilla es una invitación a la audiencia a escuchar un programa, en este caso fue “Desde acá los chilangos”. Mi línea decía “Los chilangos desde acá: te invitamos a que escuches el programa... «Desde acá los chilangos», todos los jueves a las seis de la tarde por [Radio Educación](#). Lo conduce [Arturo Ortega](#), [Vianet Jaimes](#), Fernando Ábrego y [Verónica Murguía](#)”. Esa era mi única línea, fue mi primera experiencia como locutor. Y aunque era breve, les gustó.

Supe del potencial de mi voz: es radiofónica, tiene cierto color y puede comunicar documentos y mensajes radiofónicos. Me dije “por qué no” y empecé a capacitarme con un curso llamado “La voz en la radio”. Era un pequeño diplomado de seis meses, ofrecido por la empresa Art Spot, dedicada al doblaje y radiodifusión. También estudié cursos de voz, dicción y creatividad en radio en la [Asociación de Locutores de México](#); pude acudir a ellos por invitación de la doctora [Beatriz García Fernández](#), entonces Secretaria de la Unidad.

De los 26 años que tengo de trabajar en la

formado en el área editorial y periodística, con los diplomados “Las nuevas fronteras del periodismo cultural” impartido en la [UAM Azcapotzalco](#) y el diplomado “Redacción de la Lengua Española”.

La [Antropología Social](#) te da una formación ecléctica en muchos campos y temas: el mito, la magia, la religión, las relaciones sociales, la sociología, la economía. Es esa formación la que me ha permitido acercarme a muchos otros ámbitos del conocimiento. Por ejemplo, hemos hecho una



“He construido un contexto de participación, al combinar la locución con la redacción”.

Universidad, por 20 años he sido maestro de ceremonias en todo tipo de actividades. He dirigido las ceremonias en las tomas de posesión de los rectores: del maestro Norberto Manjarrez, y de los doctores Cuauhtémoc Pérez Llanas, Salvador Vega y León, Patricia Alfaro Moctezuma y Fernando de León González. Recuerdo que fue la licenciada Hilda Dávila, Secretaria de la Unidad en la gestión del doctor Cuauhtémoc Pérez, quien comentó que yo era la voz de la UAM. Le agradecí, pero advertí que no era así porque hay muchas otras voces de la UAM. El doctor Federico Novelo en una ocasión me dijo, con su humor tan peculiar, que yo tenía “la voz de terciopelo”. Incluso yo mismo, en tono broma, digo que “tengo la voz tan grave que un día se me va a morir”.

Entre las actividades en que participo está la entrega de reconocimientos al personal que cumple años de servicio, la entrega de la Medalla al Mérito Universitario y el Programa de Integración al Medio Académico. Son ceremonias muy largas en donde es necesario usar herramientas de locución para hacerlo de forma calmada y pausada, porque es importante –por ejemplo– entregar información oportuna a los alumnos de nuevo ingreso. Son veinte años de trayectoria, prácticamente cuarenta generaciones de estudiantes me han escuchado en el primer mensaje que les dirige la institución como alumnos; eso de verdad me llena de satisfacción. Y aunque constantemente estoy al frente, tengo una personalidad muy tímida, esa es la manera de romper con mi timidez. Después de tantos años todavía me pongo nervioso al inicio de una ceremonia; respiro profundo, hago mis ejercicios de vocalización, tomo agua y trato de dar la mejor entonación.

De mis actividades en la UAM, dirigir eventos es una labor más solidaria; les gusta mi voz. A veces es muy exigida, poco comprendida. Regularmente creen que ser maestro de ceremonias es organizar las actividades, que es mi obligación, y ahí es donde he tenido que aclarar que mi labor se inserta en un área específica de la inaugu-

ración de un evento o en la presentación de un conferencista, basado en el guion que ellos previamente me hacen llegar. Desafortunadamente, cuando hay un error, al primero que el público tacha de haberse equivocado es al maestro de ceremonias y suele ser incómodo, porque me baso en la información que me dan.

Pero también una de mis mayores satisfacciones es el reconocimiento de mi labor por los profesores, cuando me piden acompañarlos a dirigir eventos a diferentes lugares fuera de la UAM. Valoran mi trabajo, me invitan y al finalizar me dicen: “muchas gracias por el apoyo”. Fui maestro de ceremonias cuando ingresó la primera generación de alumnos de la **Unidad Cuajimalpa**, en las instalaciones de la Universidad Iberoamericana. También he dirigido en la Asamblea Legislativa, en reuniones de la **CENASICA** y en distintos puntos de la Ciudad de México.

Así he construido un contexto de participación, al combinar la locución con la redacción. Mi formación es muy diferente a cualquier disciplina que se imparte en la Universidad; sin embargo, he podido articular la labor de edición y redacción del boletín informativo Cauce y me he capacitado en comunicación y periodismo. Además, quiero comentar que en dos gestiones distintas contamos con la coordinación del maestro René Avilés Favila, destacado escritor mexicano. En muchas tertulias que compartíamos con él era un constante abreviar, conocer y formarse en la labor literaria. De él aprendí muchas cosas, entre ellas la de escribir, de narrar, de construir mundos imaginarios para compartir con los lectores. De esta experiencia he adquirido el gusto por escribir cuento. Me gustan los cuentos de terror y fantásticos. He publicado un par de ellos y obtuve una mención honorífica en el concurso “Cuentos y tradiciones de México” de la UAM Lerma.

Cárdenas, Aristegui, López Obrador, Monsiváis... ¡En la UAM-X!

Me ha tocado presentar a muchas personalidades



bajé con algunos datos generales a presentar a Monsiváis. Él, afortunadamente, lo notó, fue sensible e hizo menos vergonzoso, menos molesto ese momento. Es una de mis peores experiencias, un momento muy difícil.

Trabajar por la UAM

*Caminante, no hay camino,
Se hace camino al andar.*

Antonio Machado

La locución ha sido un constante aprendizaje. Además de las ceremonias he participado en promocionales de la UAM, como el video institucional en la gestión del doctor Cuauhtémoc Pérez y otro sobre el aniversario de la

que han visitado la UAM-X. La visita de **Andrés Manuel López Obrador** en marzo de 2011. En 2012 el doctor **José Miguel Insulza**, secretario general de la **Organización de los Estados Americanos**, visitó nuestra Unidad e impartió la conferencia magistral “El sistema interamericano frente a los retos de la globalización. Nuevos y viejos actores del orden mundial”. La primera visita de **Carmen Aristegui** a la UAM en 2015 a los auditorios de Comunicación Social, al foro “el derecho a la información y los derechos de las audiencias: posibilidad real o buenos deseos”. La conferencia de Cuauhtémoc Cárdenas en septiembre de 2016. Me he encargado de presentarlos y leer su trayectoria académica y profesional.

Tengo que aceptar que una de mis experiencias más vergonzosas está en una presentación muy especial. Hace algunos años se realizaron una serie de charlas denominadas “La crónica informativa”. De pronto, de manera inesperada, me llama la secretaria particular del rector, el doctor Cuauhtémoc Pérez, y me pidió bajar a presentar a **Carlos Monsiváis**, que estaba en el auditorio. No contaba con sus datos generales y además venía vestido con playera, pantalón de mezclilla y zapatos cómodos. Y así, desaliñado y sin prepararme,

Coordinación de Educación Continua y a Distancia, entre otras tantas actividades. Algunas se pueden ver en internet, otras se han escapado a la memoria. Apoyar en la dirección de actividades académicas es un extra que le doy a la Universidad. Para mí, la UAM ha sido muy noble, creo que lo ha sido con todas las personas que trabajamos aquí. Nadie me obliga a ser maestro de ceremonias y de hecho no es una de mis funciones, pero me gusta apoyar a los profesores, a los investigadores, y por supuesto, a los rectores en turno. La vida me trajo por estos caminos y deseo hacerlo lo mejor posible.

Cuando le doy la palabra a los rectores, a los profesores o a los visitantes a la UAM, escuchar “muchas gracias” es, al menos para mí, suficiente para sentirme bien, para saber que mi trabajo tiene trascendencia; me deja un beneplácito personal. Como comenté al inicio, la idea era quedarme dos años, y el pasado seis de enero de 2018 cumplí 26 años de servicio y 20 como maestro de ceremonias. 🏠